

SINDICALES

Entre reproches cruzados, crece la tensión de Hugo Moyano con su adjunto en la federación, Taboada

En Camioneros, la salida de Pablo Moyano no solucionó el clima de pelea permanente: su líder puso en la mira a su segundo en la federación nacional por “traición”. El acusado critica los aumentos a la baja y el ascenso de la familia de Hugo

Hugo Moyano consiguió un alivio importante cuando su hijo Pablo renunció a la CGT y dejó de ir a la sede del Sindicato de Camioneros, donde se desempeña como secretario adjunto. Pero en las últimas semanas, con Pablo dando algunas señales de reaparición, el líder sindical sumó un problema quizás mayor al de su díscolo hijo: creció su malestar con su secretario adjunto en la Federación Nacional de Trabajadores Camioneros, Jorge Taboada, porque este dirigente chubutense está recorriendo el país para hablar con los titulares de los sindicatos provinciales, en una jugada que tiene sabor a conspiración interna. Hugo Moyano se enteró de que Taboada criticó ante algunos colegas del interior los últimos acuerdos salariales de Camioneros y también se quejó de que el viejo jefe sindical está más preocupado por promover el ascenso de sus hijos en el gremio y en la CGT que en buscar a los mejores entre quienes lo rodean para cumplir con las máximas responsabilidades. Esa situación derivó en una fuerte interna que hoy mantiene en vilo a la estructura de la

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

patria camionera, que muestra síntomas claros del desgaste del apogeo de Hugo Moyano y de su sindicato como referentes indiscutidos de todo el gremialismo peronista. Hay dirigentes que rodean a Moyano que quieren echar a Taboada de la federación, acusándolo de “traidor” : están seguros de que se reúne con dirigentes del interior para posicionarse ante el congreso de renovación de autoridades de la federación, que tiene que hacerse este año.

Taboada, líder del Sindicato de Camioneros de Chubut, fue diputado nacional entre 2015 y 2019 por el monobloque Chubut Somos Todos y reemplazó a Pablo Moyano en la secretaría adjunta de la federación en diciembre de 2021.

No es un secreto que tiene un perfil propio y que nunca fue un incondicional de Moyano, aunque en las filas de Camioneros le reconocían su lealtad al líder del sindicato.

Pero algo cambió cuando Pablo renunció a la CGT en noviembre pasado y Hugo Moyano no eligió a Taboada para reemplazarlo en el triunvirato cegetista, como era la expectativa del dirigente chubutense, y designó a otro hombre de confianza como Octavio Argüello, de perfil muy bajo y la impronta de ser un incondicional de su jefe.

Taboada no estaba de acuerdo con la estrategia combativa a ultranza de Pablo Moyano, pero tampoco aprueba la tolerancia extrema de Hugo hacia el gobierno de Javier Milei, que se traduce en la firma de paritarias a la baja.

Pero, sobre todo, a Taboada no le gusta que el líder sindical esté obsesionado en promocionar a sus hijos para que suban peldaños rápidamente en el andamiaje de Camioneros. Hoy, en la grilla de la federación nacional, hay tres hijos de Moyano: Karina es secretaria de la Mujer;

**Vacunate
contra la gripe**



Huguito, secretario de Coordinación de Asuntos Jurídicos, y Jerónimo, el menor de la familia, secretario de la Juventud. Karina y Jerónimo, más Pablo, también figuran en la conducción del Sindicato de Camioneros de CABA y Pcia. de Buenos Aires. Y Huguito es el presidente del Partido por la Cultura, la Educación y el Trabajo (CET), la agrupación política creada por Moyano en 2013, en donde lo secunda Taboada. La familia Moyano copa inclusive los cargos electorales: como anticipó Umbralia, Hugo impulsa a Huguito como diputado por la provincia de Buenos Aires de Frente Patria para las elecciones del 26 de octubre. Y su figura tendría el respaldo de la CGT, con la bendición de Axel Kicillof. Taboada cuestiona el nepotismo camionero y, a la vez, se inquieta porque la rebeldía ante Moyano crece en los sindicatos del interior, donde los opositores al viejo líder ya manejan Santa Fe, Córdoba, Jujuy, San Luis, Entre Ríos y Tucumán, con amenazas de crear una federación paralela. ¿Hasta dónde llegará la pelea Moyano-Taboada? Nadie lo sabe. Hugo desplazó a los “pablistas” de puestos estratégicos del gremio, pero no tiene el mismo manejo autónomo para meter mano en los sindicatos del interior. Mientras, en otro gremio importante, la pelea padre-hijo amenaza con generar una tensión extrema: se trata del Sindicato Gran Buenos Aires de Trabajadores de Obras Sanitarias (SGBATOS), donde su líder, José Luis Lingeri, está enfrentado con su hijo, José Luis h., su secretario adjunto. Hay diferencias en la estrategia sindical para evitar que AYSA sea privatizada por el Gobierno y también políticas: Lingeri hijo se afilió a La Libertad Avanza. Ahora, aseguran que no lo dejan entrar en el sindicato. Hay tufillo a escándalo.

